

EDUCACION E INFORMACION SOBRE EL SIDA¹

El Primer Simposio Internacional de Educación e Información sobre el SIDA tuvo lugar en Ixtapa, México, del 16 al 20 de octubre de 1988, con la participación de más de 600 profesionales de salud vinculados al estudio del SIDA que procedían de diversos países de la Región. La organización de este acontecimiento estuvo a cargo de la Secretaría de Salud de México, que contó con la asistencia técnica y auspicio conjunto de la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud. La Academia para el Desarrollo de la Educación, de los Estados Unidos de América, también ofreció ayuda técnica.

El simposio de Ixtapa se organizó como respuesta a la declaración de la Cumbre Mundial de Ministros de Salud sobre Programas de Prevención del SIDA, celebrada en Londres el mismo año. De acuerdo con esta declaración, "A falta de una vacuna o cura para el SIDA, el componente más importante de los programas nacionales contra esta enfermedad es la labor de información y educación, toda vez que puede prevenirse la transmisión del VIH mediante un comportamiento responsable y bien informado".

El propósito principal de los organizadores fue convertir esta reunión en un foro para informar a los asistentes sobre las innovaciones, repercusiones y lecciones aprendidas en los programas de prevención del SIDA, así como para que estos intercambiaran experiencias, en particular en las áreas de evaluación, información pública y orientación.

El simposio constó de cinco sesiones plenarias sobre el perfil internacional de los programas de educación e información para luchar contra el SIDA; evaluación de las campañas de fomento de la salud en relación con el SIDA; prevención y apoyo mediante orientación; información del público a través de la prensa, y consideraciones de cara al futuro. También se reunieron varios grupos de trabajo y se celebraron mesas redondas acerca de los programas educativos relacionados con la enfermedad en todo el mundo; estrategias educativas y encuestas de conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) en la población general; participación comunitaria como estrategia; experiencias multidisciplinarias; experiencias en la formulación de programas educativos sobre el SIDA en América Latina, el Caribe, Europa, Africa, Asia y Oceanía; orientación de grupos con conductas de alto riesgo; programas para toxicómanos que se inyectan por vía intravenosa; programas para homosexuales y bisexuales, prostitutas, presidiarios, personal militar y conductores de camión; adiestramiento de los capacitadores; educación sexual sobre el SIDA; una situación hipotética para los medios informativos; aspectos educativos en el lugar de trabajo; programas de planificación familiar y SIDA; grupos minoritarios, y otros temas afines.

¹ Informe del Primer Simposio Internacional de Educación e Información sobre el SIDA, celebrado en Ixtapa, México, del 16 al 20 de octubre de 1988, por Lydia S. Bond, Programa de Análisis de la Situación de Salud y sus Tendencias, Organización Panamericana de la Salud.

Una de las cuestiones más destacadas a lo largo de este evento fue la necesidad de emplear educadores y agentes de extensión homólogos en campañas destinadas a educar a grupos con conductas de alto riesgo y a iniciar actividades educativas en la escuela. Fue extremadamente importante conversar acerca de la sexualidad como un proceso de la vida normal y no como un fenómeno que hay que temer y rechazar totalmente. Se halló también que la contribución y testimonio de personas con SIDA aportaban mayor eficacia a los programas educativos. Asimismo, se concluyó que se debía desalentar recurrir al temor, y más bien se debía promover la esperanza, humor y conductas saludables.

También se subrayó la necesidad de realizar una evaluación cuidadosamente diseñada de las actividades educativas, así como la conveniencia de promover investigaciones cualitativamente buenas en busca de respuestas que vayan más allá de las encuestas estadísticas en las que simplemente se debe contestar con un sí o un no. Se recordó asimismo que la prensa y los medios de comunicación continuaban desempeñando una función importante en las campañas de prevención del SIDA, y se consideró que aunque esta enfermedad ya no aparecía con tanta frecuencia en los titulares de los periódicos, la prensa seguía contribuyendo mucho a modificar las actitudes de las personas frente a la transmisión del SIDA.

Durante todo el simposio se puso de relieve la importancia de la orientación como extensión de la educación individualizada sobre el SIDA y como apoyo de las personas afectadas por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). No solo pueden ser asesores los psiquiatras o psicólogos, sino que también pueden serlo los líderes de la comunidad y compañeros en grupos de apoyo permanente.

Los expertos reunidos en Ixtapa subrayaron que la orientación y educación de profesionales de salud requieren más atención, tanto para responder a sus temores de contraer la infección como para mejorar sus prácticas de atención de los pacientes de SIDA. El hecho de que esta orientación y educación son fundamentales para detener la transmisión del VIH se ha proclamado ampliamente durante los últimos años. Sin embargo, queda aún por determinar el grado de eficacia que tiene la educación para motivar a que cambien su conducta riesgosa las personas que todavía no están infectadas por el VIH. Esta será, sin duda, una de las cuestiones que se tratarán en el Segundo Simposio Internacional de Educación e Información sobre el SIDA, programado para junio de 1989 en Yaundé, Camerún. □